

Conozca los datos:

Vacunación para niños contra la COVID-19

El Ministerio de Salud de Canadá ha aprobado la vacuna contra la COVID-19 para niños de 5 a 11 años de edad. La vacuna ayuda al organismo a combatir el virus, de modo que los niños tienen menos probabilidades de contraer la COVID-19 y experimentar sus síntomas.



Los niños y los jóvenes tienen menos probabilidades de estar muy enfermos a causa de la COVID-19 sin embargo, aún pueden:

- › enfermarse con la COVID-19;
- › infectarse y no tener ningún síntoma;
- › contraer una complicación rara pero grave llamada síndrome inflamatorio multisistémico en niños (MIS-C);
- › transmitir la COVID-19 a otras personas;
- › experimentar efectos a más largo plazo si se infectan.

Los efectos más comunes a largo plazo de la COVID-19 incluyen fatiga, dolores de cabeza, pérdida de peso, dolor muscular, trastornos del sueño, tos y dificultad para pensar o concentrarse.

Los niños con ciertas afecciones médicas subyacentes también pueden correr mayor riesgo de padecer una enfermedad grave por la COVID-19, pero algunos niños que enferman gravemente no tienen factores de riesgo.

La vacunación proporciona una capa adicional de protección contra el virus y puede ayudar a los niños a participar con mayor seguridad de actividades importantes, como el aprendizaje presencial, los deportes y los eventos sociales.

Lo que usted debe saber



Los científicos siguieron procedimientos cuidadosos al desarrollar y examinar las vacunas. Las vacunas estuvieron disponibles rápidamente gracias a la financiación dedicada a la investigación y a un increíble nivel de colaboración internacional. Las vacunas se basan en la ciencia y la tecnología que se han desarrollado durante muchos años para otras enfermedades infecciosas.

Las vacunas para los niños de 5 a 11 años contienen una dosis menor. Como ocurre con muchas otras vacunas, la dosis de la vacuna contra la COVID-19 se basa en la edad del individuo, no en su peso o tamaño, ya que la edad es un factor clave en la capacidad de respuesta de nuestro sistema inmunitario. En el estudio de estas vacunas, la dosis más pequeña proporcionó a los niños una protección muy buena contra la COVID-19.

Las vacunas no pueden transmitir a su hijo la COVID-19 porque no contienen el virus que causa esta enfermedad.

Las vacunas no pueden cambiar el ADN. Las vacunas nunca interactúan con el ADN.

Las vacunas no afectan a la fertilidad de su hijo. Numerosos estudios independientes han demostrado que no hay pruebas de que las vacunas contra la COVID-19 perjudiquen a la fertilidad.

Efectos secundarios



Las reacciones a la vacuna suelen ser leves y desaparecen por sí solas en horas o días. Puede tratarse de enrojecimiento, dolor e hinchazón en el lugar de la inyección y síntomas más generales, como escalofríos, fiebre leve, fatiga, dolor de cabeza, dolor en las articulaciones y dolores musculares.

Las reacciones alérgicas graves son muy raras y se pueden tratar. Si se producen, suele ser poco después de recibir una vacuna.

Las vacunas son objeto de control en cuanto a su seguridad y efectos secundarios.

Además de nuestro sólido sistema de control de la seguridad de las vacunas contra la COVID-19, Canadá cuenta con un sistema de vigilancia de la seguridad de las vacunas pediátricas. La red del Programa de Vigilancia Activa de la Inmunización (The Immunization Monitoring Program ACTive (IMPACT)) es una red pediátrica hospitalaria administrada por la Sociedad Canadiense de Pediatría que lleva más de 20 años vigilando la inmunización infantil.

Si tiene preguntas sobre las vacunas contra la COVID-19, hable con un proveedor de atención médica.

Conozca los datos. Obtenga más información en Canada.ca/covid-vaccine y consulte el sitio web de su provincia o territorio para obtener información específica de su lugar de residencia.

